

## XXVI

### LO QUE NOS DICE EL REFRANERO AGRICOLA

Al terminar este refranero se nos ocurren algunas observaciones y comentarios. En él se han recogido 5.370 refranes, siendo mucho más amplio el refranero dedicado a las labores agrícolas que el dedicado a la ganadería, ya que corresponden 3.892 al primero y 1.478 al segundo.

El mayor número de refranes recogidos por secciones, corresponde a la del clima con 610, pero el dedicado a un tipo de cultivo es el debido a los cereales, cosa que no puede extrañarnos dada la importancia que los mismos tienen en España como base de nuestra alimentación, y muchas veces empleados como pienso para el ganado. Síguele con una diferencia no excesiva el dedicado al cultivo y labores de la vid, que pasa de los 500. Los cultivos sobre los que el pueblo ha forjado menos refranes son los de las plantas textiles con 34, siguiendo las plantas aromáticas con 46, de los cuales 35 se refieren al ajo de indudable interés como condimento en la cocina española.

Vamos a ver la ciencia que encierran los refranes, lo que el pueblo cree y practica respecto al modo de cuidar la tierra y los animales, lo que expresa a través de los refranes. Nos vamos a fijar solamente en lo que de un modo general afirma el refranero con bastante número de ejemplos, no teniendo en cuenta lo que dicen las excepciones. Seguiremos el mismo orden que hemos llevado en la exposición de los refranes.

### EL LABRADOR.

Integran esta sección 176 refranes. El saber popular prodiga grandes alabanzas a los beneficios que produce el trabajar la tierra y además destaca que es una labor digna y hermosa, pero que requiere constante trabajo por parte de los que a ello se dedican y no deben fiarlo todo al tiempo.

Las tierras de labor deben estar reunidas y bajo la vigilancia directa de su dueño, el cual debe de ser labrador y no tener otras ocupaciones u oficios que le alejen de sus tierras, como, por ejemplo, la caza. Y como el agricultor no improvisa sus conocimientos, por eso para dirigir las labores se requiere cierta edad, ya que así tendrán experiencia.

La buena economía del labrador consiste en valerse de sus propias cosechas y ganado, reservando lo necesario para todo el año y no teniendo que comprar lo que sus campos producen. Las labores deben hacerse con holgura, pues el capital que en ellas se invierte no se pierde, ya que la producción será mayor.

Señala por fin el refranero la época en que se ha-

cen los contratos entre amos y criados, que es por San Miguel, y lo conveniente que es meter obreros al fin del invierno, ya que el campo en esa época requiere mucha labor.

### EL CLIMA.

La importancia del clima en las labores del campo y la afición de las gentes para pronosticar el tiempo, hace que, aun limitándose los refranes a los que tienen una relación directa con las labores agrícolas. ascienda esta sección a 610; van agrupados de la siguiente forma: los que se refieren al año de un modo general, que son 39; las estaciones, 47; los meses, 410, y los accidentes metereológicos, especialmente la lluvia, 107.

Tenemos que prescindir de lo que nos indican muchos refranes, pues naturalmente, en país tan variado como el nuestro, muchas veces son contradictorios, por lo que únicamente vamos a señalar los aspectos generales. Desde luego, la añada, tiene gran importancia para el logro de las cosechas. En general, es bueno el año en que hay muchas tormentas. En cada estación debe hacer su tiempo, por lo tanto es favorable que el invierno sea frío, la primavera lluviosa, seco el verano y el otoño otra vez lluvioso.

Examinando los meses, destacan los refranes que alaban las nieves y el frío de enero, tiempo que debe continuarse en febrero. El mes de mayo, como el de abril, son muy variables, son la clave de las cosechas. pues si se anticipa el buen tiempo es un peligro, siendo preferible que prosigan las heladas, pero si llueve

mucho pueden dañarse las huertas. Desde luego, la lluvia lenta es la que es beneficiosa, ya que los aguaceros siempre hacen daño. El mes de mayo, como es de cambio, no se aprecia en él a través del refranero una idea concreta, pues la opinión de los labradores varía mucho según las regiones y los tipos de siembra, pero en general el labrador, con respecto a los cereales, prefiere que sea lluvioso. Sin embargo, la lluvia ya en junio resulta muy perjudicial.

Se destaca julio como el mes de la siega, en el que trabajan no sólo los labradores, sino todo el pueblo; la lluvia de este mes, como la de agosto, perjudica las faenas de la era; sin embargo, beneficia a la vid. Ya a fines de septiembre y de octubre las lluvias son muy buenas para preparar la siembra. Alguna tormenta en noviembre anima al labrador, pues es señal de que sigue el buen tiempo que permite terminar las labores, y el mes final del año, cuando hay una paralización total de las labores, ya puede hacer frío, llover e incluso nevar.

### LA TIERRA.

Ocúpanse de las clases y necesidades de la tierra para su cultivo los 230 refranes que constituyen esta sección. Apréciase de un modo general que las tierras oscuras son las buenas, y desde luego en la que nace hierba es buena para sembrar. Muy importante es dejarlas descansar. La labor debe ser profunda en general, salvo en las tierras ligeras, que son peores y rinden menos.

Tanta importancia como la propia tierra tienen

los abonos en sus diversas formas: de renovarla, echándola encima otra tierra diferente; el estiércol de todos los animales, sobre todo del vacuno, lanar y las aves; y también es buen estiércol, aunque menos eficaz, las hojas. Muy útil es el riego, siendo imprescindible en las huertas.

### LA LABRANZA.

Naturalmente el pueblo nos dice que tanto más rinden las tierras cuanto más se cultivan, y que sólo en diciembre debe descansarse. Claro es, que según las regiones y los cultivos se aconsejan labores en diversas épocas, y que veremos en la parte a ellas dedicadas.

Las tierras fáciles de arar son de poco rendimiento; la arada es labor que necesita fuerza y experiencia, ha de darse profunda y junta y debe hacerse esta labor de arar antes de que hiele, porque la tierra está menos dura y las heladas matan las malas hierbas. No debe ararse en los meses de primavera, pues aunque es agradable, es de escaso rendimiento, pero, en cambio, es bueno arar en verano a partir de San Juan y en el otoño.

Son muy útiles las segundas labores, como binar, terciar, es decir, dar segunda o tercera reja; escardar, para que las malas hierbas dejen crecer bien lo sembrado, labor que se debe hacer en enero, pues en la primavera ya es tarde.

Aconseja el refranero que se are con bueyes grandes, y solamente a falta de ellos, se empleen mulas o asnos.

## LA SEMENTERA.

La importancia de la buena siembra la reconoce el pueblo, ya que aun llevando a sus correspondientes secciones los refranes que de un modo especial se refieren a la siembra de determinadas semillas, quedan 206, que se refieren a aspectos generales de la siembra.

Lo primero que nos indica el saber popular es que debe sembrarse lejos de los caminos, en terreno bien labrado y dejando caer la simiente bien espaciada. Respecto a la época, es mejor la siembra temprana después de las primeras lluvias de octubre o de noviembre, si bien en las zonas templadas ya resulta demasiado tarde este mes de los Difuntos, pues al llegar el frío, la planta debe haber arraigado.

Encontramos otros muchos refranes que vuelven a aconsejar la siembra desde enero, pero no para los cereales, sino para las legumbres y plantas de huerta.

## LOS ÁRBOLES.

Un total de 334 refranes se ocupan de los árboles y de sus labores, correspondiendo el mayor número de ellos a los árboles frutales. Se destaca en primer lugar la importancia de los árboles que deben fomentarse, más en bien de la nación, que en el de los que los plantan, debido a su lento crecimiento.

La labor esencial es la de la poda, que precisa saberse hacer, siendo el mes ideal para la misma el de marzo. También es bueno el injerto, porque los rejuvenece, y, sin embargo, es muy malo trasplantar-

los. Ensalza el refranero el enyesado, porque les sirve de abono y además mata los bichos, especialmente las orugas.

Según el refranero, el año abundante en fruta, en general es malo para las otras cosechas. Los refranes referentes a los frutos secos nos indican que la nuez cuaja en junio y se coge en noviembre; la castaña debe recogerse antes, o sea en octubre, pero si en agosto llueve se estropean; cuando la flor del almendro se adelanta, supone un peligro para la siembra, pues es prueba de que un invierno templado ha permitido el rápido crecimiento de las plantas, que pueden perderse con las heladas que han de sobrevenir aun; también nos dice el refranero que un año bueno en almendras es malo para las cosechas, y esta misma idea vamos a verla con referencia a otras frutas.

Al llegar a ver lo que nos dice el refranero de los árboles de frutas frescas, lo primero que merece comentario es el escasísimo número de refranes que hacen referencia a la naranja, hoy verdaderamente básica en la alimentación española, y estos pocos refranes hacen referencia a su valor alimenticio, pero ni uno solo a su forma de cultivo. Advertimos aquí que, aunque lentamente, los refranes pierden actualidad y su fundamento al encontrar algunos que equiparan y aun tratan con ventaja a la granada con respecto a la naranja, realidad de siglos pasados, pues la granada casi no es hoy más que un bello adorno de los fruteros de invierno.

No es escaso el refranero de la pera, y por él vemos la poca estima en que la tienen los agricultores; en primer lugar, porque el buen año de peras es malo

en general. Se señala la manzana como fruta muy sana. Destacan la breva con la misma idea que la pera y otros frutos, es decir, que si se dan bien es mal año en la labranza, y nos señalan que la época de las brevas es por San Juan y la de los higos por San Miguel.

Las cerezas son un comodín que dan lugar a muchos refranes de sentido figurado, y respecto a otros frutos, son tan escasos, que no merecen comentario.

### LOS CEREALES.

Como ya hemos señalado, el mayor número de refranes referentes a un cultivo, es el de los cereales, con 599. Hecho que está en consonancia con la importancia de los mismos respecto a nuestra alimentación desde los tiempos prehistóricos, y la serie de labores diversas que requieren para su cultivo.

En primer lugar, reconoce el refranero la importancia de los cereales, y los compara con otras muchas plantas. Como el tiempo adecuado o no para su desarrollo es esencial, a él se refieren nada menos que 130 refranes que, en resumen, nos dicen: que la nieve en invierno es muy beneficiosa y también el agua y el sol, sin olvidarse del estiércol. Respecto a los meses, casi se repite lo de la parte general dedicada al clima para la agricultura: enero y febrero deben de ser fríos y con nieve; en marzo puede o no llover, según las regiones, tiempo que debe prorrogarse en abril, con abundante lluvia, que conviene vaya cesando en mayo; junio ya debe de ser seco, pues la espiga está ya bien cuajada y empiezan las labores de la siega:



las lluvias no es bueno que comiencen hasta el otoño, para preparar la tierra para la siembra.

Respecto al estado de las mieses, se dice que: en enero debe nacer la cosecha, aunque no se puede prever aún su final; se señala a febrero como el mes en el que nacen las cebadas; en marzo la cosecha se define ya, pero el gran brote de la espiga es en abril, grana en mayo y adquiere sazón para segarla en junio.

Para los cereales son buenas las tierras altas y ventiladas, aunque el centeno es tan resistente que se da aun en tierras malas. Para la siembra, que debe ser temprana, en septiembre y en octubre tiene que estar la tierra bien mullida.

La siega se debe hacer en cuanto la espiga grana, pues si no, especialmente en la cebada, se cae el grano de la espiga; se siega en los meses de junio y julio; y según al modo de realizarla, el refranero indica que debe segarse bajo. En esta labor, y sobre todo en la de la trilla, no sólo se emplean los labradores, sino toda la gente del pueblo. Debe acabarse en agosto, ya que la lluvia es muy perjudicial y estropea el grano recogido, y en todo caso, para defenderse del agua, es conveniente que esté formando hacinas. La trilla tiene que hacerse con bueyes de paso lento, y se señala como una labor muy penosa la de aventar sin viento.

El grano que mejor se conserva es el del trigo, aunque de vez en cuando hay que removerle, y entre todas las clases de trigo destaca el pueblo, por su calidad, el candeal.

## EL OLIVO.

Para la importancia que tiene el olivo en la economía española y para ser cultivo que puede tomarse como símbolo para nuestra agricultura, no tiene tantos refranes como pudiéramos creer, ya que son menos de la cuarta parte de los referentes a los cereales, con 143.

Se señala, en primer lugar, la gran riqueza que suponen, a pesar de producir cosechas irregulares. El olivo se beneficia del frío en el invierno, no siendo tan excesivo que hiele el fruto, y lo que es mucho más grave, el mismo árbol. En cuanto a la lluvia, es buena la de enero y mala la de junio. Florece en abril, viéndose el fruto por San Juan y San Pedro.

Para su buen rendimiento se precisa mucha labor, pues aunque sin ella no muere, se empobrece y deja de producir; por lo tanto, cuanto más se le are, más rendirá. Labor esencial es la poda, que debe hacerse en enero y febrero, pero no hay que tocarle cuando está en flor; esta labor debe ser intensa, quitando, sobre todo, las ramas altas, de las que es difícil recoger el fruto.

La época de recoger la aceituna empieza en Santa Catalina, es decir, el 25 de noviembre prolongándose hasta enero, pero esencialmente hácese en este mes inicial del año. Nunca debe recogerse a vareo, sino a ordeño. Insiste el refranero en lo perjudiciales que son las cabras para los olivares.

## LA VID.

El número de refranes está en consonancia con el interés de la vid. ascendiendo a 513.

Labrar una viña es labor cara, trabajosa y lenta, por eso el pueblo considera que es una gran ventaja el heredarla, y aun para conservarla bien requiere constantes trabajos. Nunca las viñas deben estar junto al camino, pues además de ser perjudicial para todo, como ya hemos visto, aquí se suma la tentación que supone para el caminante comer uvas; tampoco deben de estar junto al río; lo mismo que los olivos, deben librarse de las cabras. Contra la ley general, la tierra buena para la viñas es la blanquecina.

Respecto al clima, se señala como bueno el frío y las lluvias de abril, y de un modo más seguro que es mala la lluvia de junio y, sobre todo, la de agosto y septiembre, que estropea la uva.

Es curioso que encontremos en esta sección muchos wellerismos en los que la viña dice al labrador que la trabaje bien, cavando y binando en los tres meses de invierno, pues en marzo debe podarse. Las viñas viejas requieren otros cuidados, especialmente el de amugronarlas, con lo que se rejuvenecen y se reproducen más fácilmente que con nuevas plantas.

La labor más importante para la viña es la de la poda, ocupándose de ella 60 refranes; requiere esta labor un conocimiento especializado y tener más en cuenta la conservación de la vid que la cosecha inmediata. El momento de la poda comienza en enero, pero nunca se prolonga hasta después de marzo; debe po-

darse corto. El enyesado y el azufrado, preserva a la vid de los bichos y aun de las heladas.

Con razón se señala la vendimia como labor muy grata que debe hacerse muy a tiempo, pero sin anticiparse, ya que en este caso el vino pierde dulzor, y sin esperar tampoco a que llueva; la mejor fecha es desde San Mateo y durante todo el mes de octubre, antes de Todos los Santos. De las uvas, la mejor para comer es la moscatel; se distingue también la hebén, por su buen olor, y es muy buena para el vino la torrontés, pues se conserva muy bien.

### LA HUERTA Y SUS PRODUCTOS.

La experiencia ha hecho decir al pueblo que las huertas exigen una labor continua, pero que da buenos beneficios. Debe de estar cercada y próxima a la casa, en sitio soleado, pero con abundante agua para su riego y con buen estiércol. La lluvia de mayo, que es perjudicial para los cereales, es buena para las huertas.

Muy pocos consejos da el refranero respecto a como debe hacerse el cultivo de los productos que se dan en la huerta, y únicamente es apreciable el referente a los melones, que indica deben sembrarse desde abril para que se colorean en junio y estén en sazón a partir de agosto, siendo en otoño tan abundantes que dan un aspecto curioso a la vida española y muy concretamente a la madrileña, con sus grandes puestos de melones en las plazuelas y calles de la corte.

## LAS LEGUMBRES.

Muy escaso nos parece el refranero respecto a las legumbres, una de las bases de la alimentación española, ya que concretamente los garbanzos son lo esencial de nuestro plato nacional. Pero, ¿por qué el pueblo no se ocupa del cultivo de las judías y de las lentejas? Realmente no encontramos respuesta a esta pregunta, y aquí no cabe pensar que son productos tardíamente incorporados al cultivo y a la alimentación española. Se limita a 31 refranes el total de los que el refranero dedica a los garbanzos, y el doble respecto a las habas. Nos indican que la siembra del garbanzo debe hacerse en febrero, marzo y aun en abril, para que las lluvias de primavera no cojan a la planta en flor, sino al nacer. El año bueno de habas en general es también bueno en todas las demás siembras; se siembra esta legumbre en otoño, como los cereales, y como se ve, mucho antes que las demás legumbres, pues para su desarrollo necesitan mucha agua. Las primeras habas son en abril, y no deja el pueblo de señalar el bello y grato espectáculo que es un bancal de habas en flor.

## TUBÉRCULOS Y RAÍCES.

Encontramos también que las patatas no tienen tan amplio refranero como sería de esperar por el actual papel que tienen en el cultivo y la alimentación española, pero aquí la razón es sencilla: el refranero es viejo y de lenta formación, y la patata viene de América, no generalizándose su cultivo hasta el siglo XIX.

Nos indica el refranero que la patata puede sembrarse hasta marzo; que debe soterrarse la mata cuando es pequeña, ya que así crece con más vigor. Aunque hay patatas nuevas en primavera, la de guardar se coge en agosto. Es curioso que, a pesar del mucho consumo que se hace de la patata, el refranero la trata despectivamente con respecto a su valor alimenticio.

Aunque hoy el nabo tiene menos interés que la patata desde el punto de vista de la alimentación, por las razones señaladas, no puede extrañarnos que su refranero sea más abundante, indicándonos que deben sembrarse espaciados, o sea no muy juntos, en el mes de julio; que se da en países fríos y que su época es Adviento. Respecto a los nabos de países fríos, podemos afirmar que son más pequeños y menos acuosos, pero de muy rico sabor y de buen valor nutritivo, como los del alto y frío Valle de Campóo.

#### PLANTAS TEXTILES.

El saber popular no es muy expresivo en este aspecto; los pocos refranes que a él dedica se limitan al lino y al cáñamo, diciendo que requieren mucho riego y que deben sembrarse en marzo para que florezca por San Juan, pero se ocupa esencialmente de la clase que debe tener para hacer un buen tejido.

#### PLANTAS AROMÁTICAS.

La época de comenzar a sembrar los ajos coincide con la matanza, pues muchos refranes señalan la fecha de San Martín, y se completa esta idea con la

de que en enero deben de estar ya sembrados. La época de cogerlos es por San Pedro, mereciendo recordarse la muy curiosa feria de ajos que Burgos celebra el día de Santiago.

La lluvia de agosto, que tanto perjudica a la trilla y a la uva, en cambio es muy beneficiosa para el azafrán, ya que el bulbo puede acumular agua, de la que se nutrirá la planta al crecer; su época de floración y, por tanto, de recogida, es por Santa Teresa.

## GANADERIA

Mucho menos amplio que el refranero agrícola es el ganadero, del que hemos recogido 1.478 refranes. Se señala, sin embargo, que el ganado es una gran fuente de riqueza que siempre debe ir unida a la agricultura, pues ya hemos visto que la una no solamente es el complemento de la otra, sino su base, bastando recordar la importancia que tiene el estiércol en la fertilización de la tierra y la alimentación como base previa de toda explotación y mejora ganadera.

Necesita el ganado constantes cuidados, y como es norma general, debe estar vigilado por su propio dueño; el refranero es muy duro con el que trata mal a los animales. Debe dárseles buen pienso, especialmente en invierno, mas no con exceso; la cuadra tiene que estar muy limpia, y es muy insano el terreno pantanoso y húmedo.

Hay que tener tanto cuidado de la salud del ganado como de la humana, y aconseja, pues, hacer uso frecuente del veterinario. Especialmente deben prodigarse grandes cuidados a las hembras paridas; la cas-

tración y el raboteo deben hacerse con buen tiempo, y como el ganado es muy sensible a los cambios de tiempo, se puede prever éste por algunos de sus movimientos.

La lluvia de enero, que vimos era muy buena para el campo, es en cambio muy mala para el ganado; si en marzo no llueve, debe sacársele del establo, y nos dice el refranero que la mejor época para el ganado es el otoño, mas al llegar el frío hay que tenerlo ya recogido.

### LOS PIENSOS.

Unimos en esta revisión de lo que nos dice el refranero, lo referente a prados y a piensos, ya que ambos tienen un mismo objeto. Respecto a los primeros, se indica que necesitan mucha agua; que la hierba sale en marzo, llegando a su esplendor en mayo y estando dispuesta para la siega en junio. Para alimentar el ganado debe tenerse muy en cuenta qué clase de hierba necesita cada uno y, sobre todo, variar, no dándole solamente piensos frescos, sino también secos, entre los que destacan la cebada y la bellota, siendo la sal absolutamente indispensable.

### EL GANADO VACUNO.

Para la gran importancia que tiene el ganado vacuno, tanto por la carne como por la leche, no es su refranero tan amplio como esperábamos, pues se limita a 136 refranes los que se refieren a su cuidado y clase. Puede ser razón la de no estar repartido este ganado por todo el territorio nacional, sino limitada



a amplias zonas, y en este caso el refranero se reduce mucho, como ocurre también con la naranja y el arroz.

Desde luego, el pueblo reconoce que es utilísimo, pues además de lo que produce es un gran auxiliar del hombre en los trabajos agrícolas. Este ganado debe criarlo el propio ganadero, en vez de comprarlo. Muchos refranes señalan las cualidades que debe tener, pero como son tan variadas no puedè sacarse de ellas una norma fija. Cuidándolo bien, sobre todo en invierno, estará muy lucido en primavera.

Ya hemos señalado al buey como auxiliar del hombre, siendo insustituible para el arado, prefiriéndose más el viejo de paso lento y firme. La carne de vaca es muy apreciada por el pueblo, que emplea este ganado como término comparativo para muchos refranes de sentido figurado.

#### GANADO CABALLAR.

Es el refranero de esta sección más amplio que el de la anterior, con un total de 200 refranes referentes al más importante de los équidos. Lo mismo que el ganado vacuno, necesita buena alimentación y cuidados prodigados por amo; la base de su alimentación deben ser los piensos secos.

El caballo debe ser de buena raza, sobre todo por su ascendencia paterna, de más influencia que la materna. Se señalan las condiciones físicas que deben tener, y también el color, pero aquí son muy variados e incluso contradictorios. Y por fin, según el refranero,

se le debe montar e incluso cargar en la crucera o parte media.

### LOS ASNOS.

Razón tiene el pueblo al afirmar que muchas veces sustituye al caballo, haciéndolo a veces con ventaja, sobre todo si es para caminar, ya que son lentos, pero muy resistentes. Son buenos como guías de las caballerías. Rinden más con piensos secos y cebada. En sus cualidades externas, se toma en general como bueno el asno oscuro, pero hay quien contradice esta idea. Se señala que son muy testarudos.

### LAS MULAS.

No cabe duda que lo que el pueblo siente por este sufrido ganado es menosprecio, pero, bien alimentadas, rinden mucho en el trabajo, siendo las mejores las de cinco años. Respecto a sus cualidades, hay bastante unanimidad en el refranero en apreciar como buena la mula rucia y que no relincha.

### LAS OVEJAS.

Considerado el ganado lanar en total, es el que alcanza mayor número de refranes, ya que a él pertenecen 276, de los que corresponden a las ovejas 151. Repítase la idea de que suponen una gran riqueza, sobre todo si las guardan los hijos del dueño. Por producir un excelente abono deben tenerse en los campos de labor, y es ganado que se cría mejor en los terrenos altos y secos.

La época de nacer el cordero es en febrero, pues soportan bastante bien el frío, tanto que en los buenos días de febrero ya buscan la sombra; en cambio les perjudica mucho los temporales fríos de abril, mes que con el de mayo son los mejores para comer la carne de cordero. Al llegar los primeros calores, mayo o junio, según el sitio, se deben esquila. En otoño hay que guarecerlas, y se señala la fecha de San Andrés como la mejor para parir las ovejas.

Destácase en el refranero un gran aprecio por la carne de carnero.

Con respecto a las ovejas, se señala la importancia del buen pastor, es decir, que sea fiel y esté atento al ganado. Su vida grata con el buen tiempo, y sus muchas horas libres, le han permitido crear un interesante arte pastoril y una afición a la música y a sus instrumentos.

### LAS CABRAS.

Lo mismo que las mulas, es animal poco apreciado, aunque ofrece la ventaja de que es fácil de mantener. Necesita mucha libertad, pero hay que tener cuidado de ellas, porque hacen mucho daño a los árboles, sobre todo al olivo y a la vid, así como también a los sembrados. Es el animal que más, sal necesita.

Empléase mucho en refranes y sentencias de doble sentido.

### LOS CERDOS.

Lo primero que se indica es el gran beneficio que

de ellos saca el labrador, uno de los mayores con el trigo y las ovejas. Es animal que con tal de tener comida abundante, toda clase de alimentación le sirve, aunque la mejor es la bellota. Contra la vulgar creencia, el cerdo es muy aficionado a meterse en el agua, pues constituye para él una verdadera necesidad, ya que su piel se engrasa y no transpira. Le perjudica mucho la lluvia de mayo.

Es animal que no tiene desperdicio, ya que todas sus partes son buenas, según dice el refranero. Un gran interés para la vida del campo española, presenta la matanza, no solamente por el gran beneficio que supone, sino porque corta el monótono ritmo de la vida en invierno. Se indica buena época desde San Lucas, siendo más general la fecha de San Martín y San Andrés; y como último límite la de San Antón.

### LAS AVES.

En esta sección de la ganadería son las aves las que consiguen el segundo puesto por el número de refranes con un total de 236, aunque lo primero que el pueblo reconoce es que produce menos que cualquier otra clase de ganado, ya que cuesta mucho mantenerlo. Se da más importancia al huevo que a la gallina. Aconseja el refranero que en otoño se vendan las gallinas, pues dejan de poner, y, en cambio, en Navidad se reponga el gallinero. Para poner es preferible la gallina joven, y, en cambio, para incubar, la vieja.

Poco valor da el pueblo a los patos y ánsares, pues cuesta mucho alimentarlos y producen poco.

Casi sería nulo el refranero sobre las palomas si

no tuviésemos en cuenta el dedicado a su excremento, o sea la palomina, que constituye un magnífico abono.

### LAS ABEJAS.

Muy apreciadas son del labrador las abejas, que cuidándolas bien, con muy escaso gasto, dan gran rendimiento. Deben librarse del frío, resguardando las colmenas por los meses de noviembre y diciembre. Mal mes para ellas es el de abril, en el que muchas mueren.

También el calor excesivo les es perjudicial, por fundir la cera. Para las abejas es muy buena la tierra de flores, el monte en general y esencialmente los jarales.

Se destaca la miel como un excelente alimento.